

ENSAYO

El cuidado como manifestación de la condición humana

Nelly. M, Arenas.

Escuela de Enfermería
Comisión coordinadora del Doctorado en enfermería
Universidad de Carabobo
Área de Estudios de Postgrado. Trigal Norte-Sector Mañongo
Telf. +58-241-8421297.
Correo electrónico: nearenas36@terra.com

Recibido: Agosto 2005

Aprobado: Marzo 2006

RESUMEN

El cuidado como manifestación de la condición humana

En un intento por acercarme a la reflexión como acción en la vida cotidiana de la enfermera, me he propuesto abordar el tema del cuidado en algunas de sus concepciones filosóficas. Como una preocupación, quiero dar a conocer a la comunidad de enfermería este ensayo, con el objeto de inducir la reflexión consciente mediante las lecturas directa y soterrada del texto que le permita encontrar el contenido manifiesto y latente de elementos de análisis que contribuyan a darle resignificado al cuidado como el objeto material de enfermería como ciencia. En el contexto encontrarán el marco de referencia de la dimensión filosófica del cuidado de la enfermera en aras de fortalecer la práctica que le permita asumir el cuidado de sí y el cuidado del otro como algo inherente a la condición humana. Colocarse en el lugar de los demás significa sacar de dentro, nuestra sensibilidad humana, recordar que hoy somos **cuidadores**, pero mañana podemos ser **cuidados**, porque un hombre en situación es lo único permanente de la condición humana.

Palabras clave: Cuidado, Enfermera, Condición Humana.

ABSTRACT

Care as a reflection of human condition

I have undertaken the task of approaching the topic of care from some of its philosophical conceptions as an attempt to approach reflection as an action in the daily life of a nurse. As a concern, I would like to bring to light this essay to the nursing community, with the purpose of eliciting a conscious reflection through the direct and indirect reading of the text in order to let them find the explicit and latent content of elements of analysis that will contribute to give a new meaning to care as the material object of nursing as a science. The context contains the theoretical framework of the philosophical dimension of nursing care in order to strengthen nurses' practice, thus allowing them to undertake self care as well as the care of others as something inherent to the human condition. To place ourselves in another's shoes means to draw from within our human sensitivity, to remember that today we may be

caretakers, but tomorrow we could be in the position of being cared for, since the only permanent thing of the human condition is an individual in a situational context.

Key words: care, nurse, human condition

INTRODUCCIÓN

El cuidado ha sido siempre una constante imperativa en todos los tiempos de la humanidad ¿Quién de nosotros y de nuestros antepasados a lo largo de su vida no ha experimentado retos como estos: ser cuidado, cuidarse o cuidar de otro? ¿A quien de nosotros no le gusta que lo cuiden? Todos queremos ser cuidados, el cuidado será siempre una condición existencial de las personas, para la perpetuidad de la especie y grupo social. El cuidado comienza con el hombre, como una inquietud de ocuparse de sí mismo.

La creencia del cuidado como una forma de ser, nos hace comprender que la especie humana ha sobrevivido gracias a seres que manifiestan comportamientos de cuidado.

Sin embargo, el cuidado visto como interacción, como acción recíproca, como compromiso con nosotros mismos, hoy parece que viviéramos una paradoja. Hemos heredado una moral social que busca las reglas de la conducta aceptable en las relaciones con los demás. La hostilidad, el odio, la violencia, la deshonestidad y el miedo a vivir en solidaridad, la afectividad, el amor, la lucha por la paz, el respeto a la dignidad humana, la esperanza, se confunden en un mundo en crisis sin saber quien vencerá.

Intuimos que la humanidad será la gran vencedora de esa crisis, pues el cuidado necesita ser fortalecido y resignificado, impidiendo que prevalezcan antivalores o comportamientos de quietud, de indiferencia, de no cuidado. Rescatar el cuidado humano en cada uno de nosotros, en tanto y en cuanto seres humanos, donde nada humano nos sea ajeno, es un mandato de este siglo. Todos los sectores, particularmente, las profesiones del sector salud, muy especialmente las enfermeras debemos asumir el reto del cuidado como rasgo de la condición humana, debe constituir una exhortación, convertirse en el ideal moral de enfermería (1)

Naturaleza de la palabra cuidado. Quizás el sentido fundamental del cuidado se encuentra en su filología, los filósofos advierten que las palabras están llenas de significados existenciales. En los seres humanos acumulan experiencias, positivas y negativas, experiencias de búsqueda, de encuentros, de certeza, de asombros sumergidos en la intimidad del ser, necesitamos arrancar de las entrañas de las palabras su riqueza recóndita.

Las palabras nacen en un nicho de sentido que contiene su raíz de origen, a partir de allí se derivan otras significaciones análogas. Igual parece ocurrir con el origen de la palabra cuidado. Según los clásicos diccionarios de filología, algunos estudiosos derivan cuidado del latín *cura*. Esta palabra es sinónimo erudito de cuidado, usada en la traducción de Ser y Tiempo de Heidegger. En su forma mas antigua, *cura* en latín se escribía *coera*, era usada en un contexto de relaciones de amor y amistad. Expresaba actitud de cuidado, desvelo, preocupación, inquietud por la persona amada o un objeto de estimación (2) Otros, derivan cuidado de *cogitare-cogitatus* y de la gama de palabras *coyedar*, *coidar*, *cuidar*. El sentido de *cogitare-cogitatus* es el mismo de *cura*, *cogitar*, *pensar*, *poner atención*, *mostrar interés*, *actitud de desvelo*, más que una ocupación es una preocupación (2)

La inquietud del cuidado aparece cuando la existencia de alguien tiene importancia para mí. Entonces procedo a dedicar-me a él; disponiéndome a participar de su destino, de sus búsquedas, de sus sufrimientos y sucesos, de su vida. Cuidado significa entonces,

inquietud, desvelo, solicitud, diligencia, celo, atención, buen trato; estamos ante una actitud fundamental, un modo de ser en el cual la persona sale de sí y se centra en el otro con desvelo y preocupación.

La naturaleza del cuidado incluye dos significaciones en íntima relación, primero, la actitud de desvelo, de solicitud y de atención para con el otro. Segundo, de preocupación y de inquietud, porque la persona que tiene a su cuidado se sienta afectivamente ligada al otro.

El cuidado es el permanente compañero del ser humano en dos sentidos: el ser humano nunca dejará de amar y de desvelarse por alguien. Ni dejará de preocuparse e inquietarse por la persona amada. De lo contrario, no se sentiría envuelto con el cuidado y mostraría negligencia por su vida y su destino. El límite, revelaría indiferencia, equivalente a la muerte del amor y del cuidado. Cuidado es una condición existencial del hombre.

Visión filosófica del cuidado. El cuidado es un modo de ser en el mundo, natural a nosotros mismos, de significación como nos relacionemos con los otros; es un atributo humano esencial, un modo humano de ser (3). El universo del cuidado abarca categorías del ámbito ontológico, antropológico, óptico, epistemológico y pedagógico. Esas categorías, envuelven todo cuanto rodea y responde a la esencia del cuidado: ser una persona cuidada, las obligaciones incluidas en el cuidado, lo que hace la persona cuando cuida, como el cuidado es conocido, es aprendido y es enseñado. El cuidado, más que un acto, es una actitud, abarca más que un momento de atención, de ocupación, es una preocupación (2)

El ser humano es arrastrado en su quehacer por el poder de la ciencia y de la técnica, sufre una crisis de civilización y se comporta como mero espectador ante el mundo. La aparición del fenómeno del descuido, la indiferencia y el abandono, conducen a la pérdida de la conexión con el todo. Surge la necesidad de una nueva filosofía que se presenta como holística, ecológica y espiritual, una alternativa con capacidad de devolver al ser humano el sentimiento de pertenencia a la familia humana, a la tierra, al universo.

El cuidado reivindica al sujeto como ser participante en la gran casa común, la Tierra. En la Madre Tierra, el ser humano como huésped, asume el ethos en sentido ordinario, como aquella porción del mundo que reservamos para organizar, cuidar y hacer nuestro hábitat (2). Debemos recuperar el cuidado como ethos fundamental de lo humano. La filosofía como ontología fenomenológica de la existencia, es la manera por la cual cualquier realidad, como el cuidado, se vuelve un fenómeno para nuestra conciencia, por la relación establecida en nuestra experiencia vivida.

No se trata de pensar y hablar sobre el cuidado como objeto independiente de nosotros. Es pensar y hablar como el cuidado es vivido, como lo sentimos nosotros. No tenemos cuidado. Somos todo cuidado (2). Significa que posee una dimensión ontológica que entra en la constitución del ser humano. Es un modo-de-ser singular de hombres y mujeres. Sin cuidado dejamos de ser humanos. El cuidado es siempre preocupación y solicitud, confiere sentido a la existencia humana

Ontológicamente el cuidado subyace a todo lo que el ser humano emprende, proyecta y hace. Por constitución ontológica entendemos aquello que entra en la definición esencial del ser humano y su vida práctica. Cuidando logramos comprender el ser humano. El cuidado es un modo existencial por el cual el ser aprende su situación e implicaciones de estar en el mundo(4)

Es innegable el impacto de la filosofía en la actitud del cuidado de la enfermera como acción recíproca, sobre las creencias y valores morales que guían las acciones de servir al prójimo, cuidar de otra persona es ayudarlo a crecer y a realizarse (5) Las enfermeras hacemos el cuidado tradicional, comprendemos nuestra vida y la del otro.

Los valores morales están inmersos en el proceso de cuidar y crecer. Cuando cuidamos al prójimo, crecemos por ser más autodeterminantes y por seleccionar nuestros valores e ideales fundamentados en nuestra propia experiencia. En sentido estoico, la palabra cuidado refleja un significado de gran entereza ante el dolor, ante la desgracia, de inspiración, de atención, de preocupación y solicitud, muestra el lado positivo del cuidado, da significado a nuestra vida y a nuestro mundo.

El cuidado, es ayudar al otro a crecer, cualquiera sea ese otro, una persona, un ideal, una planta, una mascota. Un ejemplo cotidiano del cuidado se da en la relación padre-hijo. El cuidado básico de los padres es respetar a su hijo, ayudarlo a crecer en su propio derecho, animándolo y asistiéndolo en sus necesidades (5)

Cuando cuidamos de otro debemos considerar el principio de autonomía, sus propios valores e ideales de su propia existencia. Haciendo un símil de la relación de ayuda que se da en la interacción enfermera-persona cuidada, considerada desde las disposiciones éticas representadas en las cualidades humanas, el cuidado significa aprecio, empatía, conocimiento de sí y del otro, sensibilidad humana. La enfermera debe ser capaz de sentir desde adentro lo que la otra persona siente y determina de lo que requiere para crecer (5) Por experiencia sabemos que ayudar a otra persona a crecer, es tener coraje para ayudarla a descubrir y crear sus propias áreas, que ella sea capaz de cuidar y de llegar a reconocer la necesidad de cuidarse, adquirir autonomía y hacerse responsable de su proyecto de vida.

El alcance moral en la práctica, es la ética de la responsabilidad, los valores se descubren en el cuidado y se articulan con las respuestas humanas del ser, la mayor comprensión del rol central del cuidado, es la redimensión de nuestra propia vida.

La condición humana se redimensiona y se fortalece en la medida en que la ética y el respeto a la dignidad humana acompañan el cuidado en cualquier escenario del campo de la salud, específicamente, en enfermería, significa un redimensionamiento de su rol práctico de cuidadora. El cuidado del otro se expresa con mucha sensibilidad y comprensión en esta idea. Cuando mi cuidado ayuda al otro a crecer, yo veo el objeto de mí cuidado como una extensión de mi mismo, algo separado de mí, que yo respeto como su propia vida (5). El trozo textual muestra una enseñanza del respeto a la dignidad humana como rasgo de los valores fundamentales del cuidado que enaltecen la condición humana, la autonomía de la persona, la libertad y la solidaridad con el otro.

En la práctica, el cuidado de la enfermera, debe basarse en la independencia de la persona que goza de derechos y en la templanza y tolerancia de la enfermera al dar cuidado.

La enfermera en interacción con la persona cuidada debe enseñarlo a crecer, ella posee conocimientos de la conducta humana para manejar sus debilidades y fortalezas de cuidador como de la persona cuidada. Conoce los valores que guían su acción, siendo el primero el respeto a la dignidad humana que encierra un contenido filosófico del reconocimiento a todos los derechos del ser humano, quien respeta la dignidad humana, muestra rasgos de su condición humana y reconoce ésta en los demás (6). En el cuidado se considera al ser humano en toda integridad, incluye toda la condición humana; cuidar y humanizar son dos conceptos estrechamente relacionados, pues cuidar implica que el hombre se conecte con lo que lo hace humano y la enfermera se relacione y lo cuide desde esa humanidad, eso es, cuidado humano. Presente este aspecto, no existe brecha entre la persona cuidada y el cuidador, pues ambos se consideran en su condición humana, con sus temores, esperanzas, limitaciones, dolores, proyectos y fortalezas. El cuidado humano, solo lo puede entregar la persona humana. La tecnología en constante avance, produce nuevos medicamentos, máquinas, aparatos sofisticados, muy valederos e importantes, pero

ésta nunca podrá humanizar el cuidado, esa es una tarea de los seres humanos, no hagamos acciones de hombres, hagamos acciones humanas considerando a la persona cuidada bajo el prisma integral de su condición humana (6) El cuidado desde la perspectiva transcultural se orienta a la ayuda de un individuo o grupo, para mejorar su condición humana, teniendo presente que a pesar de que el cuidado es un fenómeno universal, las expresiones, los procesos y los métodos pueden variar entre las culturas (7). Las enfermeras deben identificar sus propias creencias y valores culturales separándolos de las creencias y valores de la persona cuidada. Para dar cuidados culturalmente sensibles, la enfermera debe recordar que cada persona es única y es producto de su experiencia, creencias y valores aprendidos intergeneracionalmente.

La enfermera, mediante el discurso y la acción se presenta ante el usuario con su única y personal identidad, hace su aparición en el mundo humano siempre con una interrogante, el ¿Cómo está? ¿Cómo se siente? ¿Por qué lo trajeron al hospital? Son preguntas que a diario formula y se repite la enfermera, significa, la preocupación por la situación humana del otro, ésta actitud la interpreta la persona cuidada como que alguien se interesa por ella, ese alguien, es la enfermera quien con su “ hacer y decir”, puede ayudarlo a solucionar y hacerse responsable de su situación de salud (7)

El agente del discurso y la acción, es alguien con sus cualidades humanas, dotes, talentos y defectos que exhibe u oculta, implícito en lo que ese alguien dice y hace (8).

En la práctica de las acciones del cuidado de la enfermera se dan los tres elementos de la acción, conocidos en enfermería como relación de ayuda.

La enfermera en la cotidianidad de las acciones del cuidado con su hacer y su decir, vive en pluralidad, esa es la condición de la acción humana, en razón de que todos somos humanos y la acción y el decir es lo que nos introduce al mundo humano.

Todo lo humano es producto de la acción o está ligado a ella (9) y la enfermera desarrolla sus acciones entre, con y para humanos, como corresponde al mundo de la intersubjetividad. El mundo ínter subjetivo no es un mundo privado, es un mundo común a todos, es un rasgo de la condición humana. Existe porque vivimos en él como hombres entre otros hombres, con quienes nos vinculan influencias y labores comunes, comprendiendo a los demás y siendo comprendidos por ellos (10) El discurso de la enfermera se teje en un contexto de naturaleza simbólica de las relaciones humanas, usando como herramienta el lenguaje, en el cual ella tiene que ser una hermeneuta en cada encuentro con cada persona cuidada (11) por el hecho de vivir entre seres iguales y diferentes a la vez, es la condición humana de la pluralidad.

La iniciativa de la enfermera podríamos paradojearla como un acto de alumbramiento, le ofrece la oportunidad de empezar algo nuevo, en el sentido de que la enfermera en cada encuentro con la persona cuidada, inicia una nueva interacción donde agrega algo nuevo al mundo humano del cuidado, cada ser humano, aún siendo humano, es diferente a la vez. El cuidado de la enfermera por principio, es individual y colectivo, por aquello de que ser habitante de la tierra nos otorga la condición de universales, pero el pensamiento y los sentimientos de cada persona nos da la individualidad. En esas tres características de la acción humana, la enfermera manifiesta su condición humana en el cuidado y es capaz de reconocerla en los demás.

El cuidado humano, como forma de expresión humana, constituye una dimensión esencial del trabajo de Enfermería. La ciencia de enfermería, debe avanzar tanto en el área científica, como en el área humanística porque el cuidado humano para personas, familias y comunidades requiere, además del conocimiento, el desarrollo de grandes valores

humanos y espirituales. Enfermería como ciencia humana y el cuidado como un acto humanitario, debe mejorar y a fortalecer la práctica cuidadora como rasgo de la condición humana.

El cuidado es indispensable para la vida, tanto el cuidado a sí mismo como el cuidado a los demás. La acción de cuidar es un acto de vida, representa una serie de actividades dirigidas a mantener y conservar la vida para permitir que ésta continúe y se reproduzca (12) Cuidar es un acto individual que se da a sí mismo cuando adquiere autonomía, también es un acto de reciprocidad cuando se da a otra persona necesitada temporal o definitivamente para ayudarla en sus necesidades y a enfrentar su situación.

Cuidar de otra persona con perspectiva humanística, es ayudarla a vencer sus dificultades y a emplear sus fortalezas como potencialidades, la enfermera debe conocerse a sí misma y conocer a las personas para ayudarlas, cuanto mas se conoce de una persona, mas fácil es ayudarlo.

Perspectiva practica del cuidado La meta final de cualquier profesión es mejorar la práctica de sus miembros, de modo que sus servicios tengan mayor eficacia. La adquisición constante de conocimientos teóricos es determinante para mejorar la práctica, con ello, crece la imagen profesional, se consolida el compromiso con la sociedad y la responsabilidad ética y moral. Algunos teóricos argumentan que la ciencia de enfermería debe ser práctica, eso es una afirmación valedera, sin embargo, no es menos cierto que la investigación científica en enfermería debe producir ciencia teórica cuyos hallazgos sean provechosos y relevantes a la ciencia práctica de enfermería. Principios prácticos reconocidos por la ciencia, otorgan a la enfermera mejor capacitada para cuidar como arte, pues el arte de cuidar está basado en la aplicación habilidosa y humanística del conocimiento científico.

La práctica tiene por objeto la acción, ella reproduce el carácter del propio agente. La acción del cuidado de sí mismo o del otro, reproduce el carácter de la persona que ejerce la acción (la enfermera, la madre, el maestro, el jardinero, el escritor). La práctica, o sea, la praxis en sentido griego, no se opone a la teoría. La teoría es la forma suprema de la praxis, pues la teoría es la acción que más perfecciona el agente. En los grados de saberes, la práctica es un grado superior de conocimiento y la *phrónesis* que se traduce como prudencia, es el saber que rige la práctica, es el saber moral, el saber que se refiere a la perfección del agente. Es la filosofía moral del bien y del mal, de lo conveniente e inconveniente. Es evidente el impacto que ha tenido la filosofía en el saber, en la práctica y en la actitud enfermería para construir teorías prácticas del cuidado enfermero.

Enfermería a partir de la década de los sesenta, en la búsqueda y construcción de su obra, la práctica del cuidado, nunca lo ha hecho a espaldas de la filosofía, pues el fin de la ciencia teórica es la verdad y el de la ciencia práctica, la obra⁽¹³⁾. La obra de enfermería, es el cuidado de la salud y la prevención de enfermedades de los seres humanos en cualquier latitud del planeta tierra.

La teoría transpersonal, coloca el cuidado delante de la curación, como el ideal moral de enfermería y a la vez como estándar ético por el cual se mide el cuidado enfermero, preserva la dignidad humana en un sistema de atención sanitaria dominado por la curación (1)

En nuestro mundo de vida, preservar es proteger, poner anticipadamente a cubierto de daño o peligro a la persona, significa poner en marcha acciones preventivas de salud para que la gente no enferme, enseñarle los cuidados de una vida saludable que mejoren su condición humana, para que la enfermedad no sea la vanguardia hacia la muerte (6)

El cuidado implica comunicación entre la enfermera y de la persona cuidada, estableciendo una interacción en la relación de ayuda caracterizada por una comunicación abierta y útil comprensión y satisfacción (14). Las enfermeras al tratar con la salud y el malestar de las personas en su práctica cotidiana, desarrollan en ellas la capacidad y la sensibilidad para ofrecer cuidado humano.

Las enfermeras expertas comprenden las diferencias, relacionan salud, malestar y enfermedad, son capaces de ver al usuario mas allá de su realidad física, ver lo que está detrás de él, lo que está en su subjetividad (6) es verlo con su familia en su contexto, interpretar sus necesidades y ofrecer relaciones de cuidado que mejoren su situación humana, es comprenderlo desde una visión holística. Comprender la situación humana del otro, significa la conciencia de colocarse en su lugar, es mostrar en sus acciones de cuidado su condición humana y reconocerla en los demás.

En la práctica de la enfermera, el cuidado debe encontrar respuesta humana en el objeto material de la ciencia enfermería (**el cuidado**) como esencia de su práctica y paralela a ésta su objeto formal (**la teoría del cuidado**) sustentada en los principios, valores y creencias que profesa(14)

Toda persona tiene un proyecto de vida, como rasgo de condición humana, pues todo proyecto por individual que parezca, tiene un valor universal, todo proyecto humano es comprensible para todo hombre en cualquier lugar del mundo.

Para realizar ese proyecto, el hombre necesita estar y mantenerse en su condición de bípedo implume (6) como algo normal, necesita estar en posición vertical en su trabajo, en su hogar, en su comunidad, con su familia, entre los otros. No obstante, un hombre en posición horizontal significa enfermedad, quietud, la no práctica, o la no actividad.

Para mantenerse verticalmente, en posición anatómica normal, el hombre necesita estar sano, es una condición de situación, para estar sano necesita una condición, la condición del cuidado. ¿A que persona no le gusta ser cuidado o que lo cuiden?, todos queremos ser cuidados. Desde tiempos antes de Cristo, los griegos lo enseñaban con una noción compleja, muy rica, tuvo mucha vigencia en el mundo occidental, se conocía como: *epimeleia heautou* que los latinos traducen como *cura sui*, significa entre muchas connotaciones, cuidado de sí, inquietud de sí o preocuparse por sí mismo ⁽¹⁵⁾ como regla ciudadana.

El hombre necesita del cuidado para estar saludable y necesita estar sano para mantenerse vivo, de ahí que el cuidado se manifieste como condición existencial que nos preocupa a todos, entra en la constitución del ser humano(4) por actitudes del mismo cuidado. Necesitamos cultivar esta actitud, como ética mínima y universal, para preservar la herencia recibida del universo, de nuestros congéneres, de la cultura para garantizar nuestro futuro. Los tiempos críticos mueven la conciencia de los grupos, el cuidado surge en la conciencia colectiva siempre en momentos críticos, hay males que aquejan a la humanidad desde mediados del siglo XX, persisten en este siglo, y aún se han agregado otros. Con el auge de la tecnología, con la relación de ayuda de la enfermera, aunque algunos no lo vean así, es mucho lo que podemos hacer a favor de la humanidad, se pueden avizorar muchos de los problemas futuros de salud de niños, hijos de padres con problemas patológicos que se pueden prevenir y solucionar a tiempo por obra del cuidado.

La intervención oportuna del cuidado de la enfermera, contribuye a minimizar riesgos futuros de salud mediante la educación para la salud y control de enfermedades, es así como el cuidado de la enfermera se ofrece para mejorar la condición humana del hombre.

La condición humana se expresa como la capacidad de relacionarse los seres humanos entre sí; haciendo un símil con el cuidado de la enfermera, ésta es un ser de encuentros, de relaciones entre y con los demás, gran parte de su vida, la vive y la convive entre y con seres humanos (6). En el cuidado diario, en la cotidianidad de su acción, muestra y reconoce en los demás su condición humana, para ella cada persona cuidada es un ser en situación. De allí, que algunas preguntas como estas, al parecer sencillas, pero muy significantes, la enfermera las repite en cada encuentro ¿Cómo amaneció? ¿Cómo se siente? ¿Por qué está aquí en el hospital? ¿Vino su familia? Significa que la enfermera está interesada en la situación humana del otro; y la persona que asume esta realidad, está mostrando y reconociendo al hombre en su condición humana. La expresión condición humana en sentido semántico incluye el concepto de naturaleza humana y lo excede a la vez, porque abarca otros significados que tienen que ver con la vida de los seres humanos. Podemos decir que es un modo eventual de ser o estar: estar sano, estar enfermo. Es sinónimo de situación: vivir en la riqueza, vivir en la pobreza, o de posición social: ser noble, ser plebeyo, es equivalente a un "modo de ser" de índole en el sentido de cualidad congénita, generoso, egoísta, de naturaleza mortal, racional, de lenguaje simbólico; en fin, el hombre es cúpula y disyunción (16) No ignoremos que el hombre siempre es un ser humano en situación, la situación es un concepto relativo, dinámico, y el hombre es eso, un ser móvil, dinámico, no puede evitar salir de una situación para entrar en otra, y la situación es la única realidad de la existencia histórica de la persona, por lo tanto, es un rasgo de la condición humana, la existencia empírica es un ser en situación (17)⁽¹⁾ El cuidado visto desde la interacción humana, se corresponde con la relación interpersonal que se establece entre la enfermera-persona cuidada, donde la enfermera, siempre se encontrará con un ser humano en situación especial de salud o de enfermedad, por lo cual de acuerdo a su filosofía moral (obligación) está interesada, eso es un rasgo, una característica, es una manifestación del cuidado como condición humana.

BIBLIOGRAFIA

1. Watson J. Nursing humano science and humano care. A theory of nursing. New York, 1988 National League for Nursing.
2. Boff L. Saber Cuidar. Editora Vozes, 1999. Petrópolis. Brazil
3. Roach, SMS. The professionalization of human caring. In The human acto of caring a blueprint for the health professions. Ottawa. Canadian Hospital Association Press. 1993
4. Heidegger M. Being and time. Harper& Row. 1989,New York
5. Mayeroff M. A Arte de Servir ao Próximo Para Servir a si mesmo. Editora, 1977, Record-Brazil.
6. Arenas NM. La Enfermera(o) en la Cotidianidad del Cuidado Humano. Tesis Doctoral, 2003, Biblioteca Área de Estudios de Postgrado. Universidad de Carabobo. Valencia-Venezuela.
7. Leininger M. Transcultural Nursing: concepts, theories and practices New York; John Wiley and Sons.1978
8. Arendt H. La Condición Humana. Paidos, 1996, Barcelona. España.
9. Strmiska Z. Las Ciencias de lo Humano. Homenaje internacional a Jeannette Abouhamad. Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, 1989. Caracas, Venezuela.
10. Ritzer G. Teoría Sociológica Contemporánea. Mc-Graw-Hill.1993 México.
11. Arenas N. Hermenéutica del Cuidado. Taller teórico-práctico, presentado en el IX Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería. 2004. Programa Doctrina Del Cuidado. Universidad Nacional Mayor de San Marcos Lima. Perú.

12. Coliere M. Promover la Vida. Ed. Interamericana. Mc Graw-Hill. Edigrafos. España. 1999
13. Aristóteles. Ética de Nicómaco, tomado de la traducción hecha por María Araujo y Julián Marías. Instituto de Estudios Políticos de Madrid. 1999
14. Leddy S, Pepper JM. Bases Conceptuales de la Enfermería Profesional. J. B. Lippincott Company 1989. Filadelfia. Londres.
15. Foucault M La Hermenéutica del Sujeto. Fondo de Cultura Económica. México. 2002
16. Trias E, Ética y Condición Humana. Ediciones Península. 2000 Barcelona.
17. Jaspers K. Filosofía de la existencia Editorial Planeta-Agostini. 1992, D.L. Barcelona